

VOCES DE LA FILOSOFÍA EN MENDOZA.
DIÁLOGOS CON MARÍA DEL CARMEN “PULY” SCHILARDI
Y DANIEL PRIETO CASTILLO¹

Adriana María Arpini²

 ORCID ID <http://orcid.org/0000-0002-5459-0363>

En un texto ya clásico, sobre *La historia y lo cotidiano*, Franco Ferrarotti (1990) comenta que cuando no existía la superabundancia de medios de comunicación con la que hoy contamos –y nos abruman– en las “largas noche invernales [...] florecían las historias, reverdecían antiguas leyendas, mientras se renovaba cotidianamente el ‘caldo social’ de las habladurías” (p. 17). La historia se iba construyendo en la comunicación cotidiana,

¹ Pasajes de este trabajo, especialmente los referidos al exilio, fueron publicados en el Dossier El exilio y sus variantes: aproximaciones filosóficas, de la Revista Estudios de Filosofía práctica e Historia de las ideas n° 24 (2022), bajo el título “Poner en molde: experiencias de exilio y desexilio filosófico. Dos testimonios”. URL: <http://qellqasqa.com.ar/ojs/index.php/estudios/article/view/558>

² Doctora en Filosofía. Profesora Titular Efectiva de Antropología Filosófica en la FFyL, UNCUYO. Investigadora Principal de Conicet en el Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA, CCT Mendoza). También integra como investigadora el Instituto de Filosofía Argentina y Americana (IFAA, FFyL, UNCUYO).

cara a cara, donde el asunto de la narración circulaba entre el narrador y quienes prestaban atenta escucha:

Gran historia e historia mínima, sucesos político-militares y vicisitudes del clima se mezclaban y encendían la fantasía del público. Porque esta era la regla: narradores y escuchas se hablaban cara a cara. Los dos polos no estaban separados por el aparato técnico, incluso podían intercambiarse los roles. Esta es por otro lado la característica esencial de la historia oral, que constituye el punto de intersección, o bien la consciente mediación entre la historia histórica y lo vivido en lo cotidiano [...] La paradoja de la historia oral es entonces intuible. Para ser conservada y comunicada, o al menos ser conocida, la historia oral debe ser escrita (Ferrarotti, 1990, p. 17-18).

Walter Benjamin, por otra parte, en su conocido escrito de 1936, se lamenta de que el narrador ya no esté presente como algo vivo y real:

Cada vez resulta más raro encontrar a alguien capaz de narrar algo como es debido. [...] Diríase que una facultad que nos parecía consustancial a la naturaleza de lo humano, la más segura entre las seguras, nos está siendo arrebatada: la facultad de intercambiar experiencias. [...] Con la Guerra Mundial comenzó a hacerse evidente un proceso que aún no se ha detenido. [...] ¿Acaso no pudo constatarse entonces que la gente volvía enmudecida del campo de batalla? No más ricas, sino resueltamente más pobres en experiencias comunicables (Benjamin, 2019, p. 225-226).

Tales experiencias son precisamente las que dan sustento a las narraciones, transmitidas de boca en boca, en muchos casos puestas luego por escrito. Benjamin diferencia dos tipos de narradores, representados arquetípicamente en las figuras del campesino y el navegante. El primero conoce las historias del lugar al que pertenece; el segundo narra las experiencias recogidas en largos viajes. Pero el amplio dominio de la narración requiere de ambos grupos de narradores: del que trae crónicas de mundos lejanos y del que conoce las noticias del pasado de su propia comunidad.

A través de entrevistas hemos accedido al relato oral de experiencias de vida acontecidas desde las últimas décadas del siglo que pasó. Experiencias que forman parte de nuestra historia reciente, marcadas por acontecimientos sociales, políticos, culturales. Signadas por el trauma, esas historias fueron silenciadas durante cierto lapso de tiempo, circulando, acaso, de boca en boca, en la privacidad y la confidencialidad. El acto de rememorar en el presente esas historias, para evitar que queden arrumbadas en el olvido, exige que sean puestas en “letra de molde”. Si bien es cierto que las experiencias traumáticas enmudecen, no es menos cierto que el esfuerzo de comunicarlas por medio de la escritura habilita la interpretación y con ella la posibilidad de otorgar nuevos sentidos y de enriquecer formas de auto y heterorreconocimiento.

Este esfuerzo de instalarnos en la paradoja de hacer visible y favorecer la conservación de relatos singulares, biográficos, tiene un beneficio concomitante para quienes desean comprender una experiencia traumática, y es que

en la narración de la experiencia singular se condensan las contradicciones de una época, y se da a conocer como historia alternativa frente a la historia oficial, periódica, positiva, en la que los hechos aparentan sucederse sin contradicciones ni fisuras.

Hemos apelado a la entrevista como una forma de acceder, a través del relato de los protagonistas, “cara a cara”, a conocimientos de una parte de nuestro pasado reciente. Acontecimientos referidos a la vida intelectual mendocina, a través de experiencias –a veces traumáticas– en las que se aúnan las vivencias del viaje y del estar en el propio lugar.

Estas entrevistas fueron realizadas en el marco de un proyecto de investigación auspiciado por la Secretaría de Internacionales, Investigación y Posgrado (SIIP) de la Universidad Nacional de Cuyo, y tuvo como lugar de trabajo el Instituto de Filosofía Argentina y Americana (IFAA) de la Facultad de Filosofía y Letras³.

Nuestros entrevistados, María del Carmen “Puly” Schiardi (Maipú, 1947) y Daniel Prieto Castillo (General Alvear, 1942), egresaron ambos de la Escuela del Magisterio, dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo, con una clara vocación por las humanidades y las ciencias sociales. Aunque no fueron compañeros de promoción, cursaron la carrera de Filosofía en la misma Universidad, en la década de los '60.

³ El equipo técnico encargado de llevar adelante las entrevistas estuvo integrado por Andrés Pérez Javaloyes, Leonardo Visaguirre, Carla Prado, Nadya Marino, Carelí Duperut, Fernando Ramírez, Juan Ramaglia. El material fílmico y grabaciones de las entrevistas se encuentran bajo la custodia de del Instituto de Filosofía Argentina y Americana.

Vida estudiantil: “la casa de los pájaros”

Sus vidas de estudiantes transcurrieron en los salones de clase de la casa de la calle Las Heras al 400, donde funcionaba la Facultad de Filosofía y Letras, conocida como “casa de los pájaros”. Sobre la decisión de estudiar filosofía y los años de estudio en la Facultad “Puly” Schilardi recuerda:

— Yo estudié [el nivel secundario] en la Escuela del Magisterio, en la época de la dirección de Carmen Vera Arenas⁴, era una época brillante de la escuela, con un plantel de profesores, que muchos de ellos venían directamente de la Facultad de Filosofía y Letras. Y yo tenía una inclinación por las ciencias humanas y sociales. Al llegar el momento de tomar la decisión, influyeron coyunturas familiares. Había una especie de duda entre Psicología en San Luis o Filosofía aquí. Había una cuestión afectiva, mi mejor amiga se iba a San Luis a estudiar Bioquímica. Pero cuestiones familiares hicieron que me quedara. Y una vez que entré a la Facultad, Literatura y Filosofía, en el primer año, estuvieron ahí, bastante cerca, con influencia de profesores. Pero en poco tiempo, por

⁴ Carmen Vera Arenas (Mendoza, 1918 – 1990), maestra rural, profesora y doctora en Filosofía. Fue directora de la Escuela Superior del Magisterio dependiente de la UNCUYO. Impulsó la creación de una escuela primaria donde se aplicaron metodologías de vanguardia. Así, en 1959 se crearon la escuela primaria y el jardín de infantes que hoy llevan su nombre.

la figura de Ceriotto⁵ y también de Ferrari⁶ –que en ese momento era el adjunto de Ceriotto–, tomé la decisión clara por filosofía (Entrevista PS).

Por su parte Daniel Prieto Castillo relata que:

— La cursada en la facultad comenzó en el ‘62, hasta el ‘67. Normalmente nos recibíamos muy puntualmente al cabo de los años previstos para el egreso. Ese fue un periodo, por lo menos como yo lo sitúo en mi cabeza, de no demasiadas contradicciones en la facultad. Por supuestos había tendencias, miradas distintas. [...] La clave de ese tiempo era la cátedra. [Los estudiantes advertíamos] la diferencia entre los profesores que daban clase, pero que sabían y estudiaban, y los que daban clase pero no estaban estudiando. Eso nos llamaba mucho la atención [...] en realidad el esfuerzo de estudio, en muchos casos, lo poníamos nosotros. [...] Quienes teníamos ese papel de aprendices, de estudiantes, sufríamos en algunos casos de lo que no nos daban quienes estaban sirviéndose de la cátedra para otras cosas. [Pero había excepciones] Yo encuentro dos tipos de excepciones: una, aquellos que tenían un enorme saber acumulado y lo compartían, lo podían comunicar –como

5 Carlos Ludovico Ceriotto (Mendoza, 1928–1973). Cf. Profesor de Introducción a la Filosofía e Historia de la Filosofía Contemporánea en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO. Cf. Jalif de Bertanou, Clara Alicia (2018), Ariño Leyden, Jerónimo (2021).

6 Oward Ferrari (Mar del Plata, 1925 – Francia, 2010). Profesor de Filosofía de la Historia e Introducción a la Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO. En 1975 fue puesto en prisión a disposición del PEN y expulsado del país. Se desempeñó como docente e investigador en las universidades de Heidelberg (Alemania) y Toulouse (Francia).

Diego Pró⁷, Luis Noussan–Lettry⁸, Adolfo Ruiz Díaz⁹–. Y Junto a ellos había gente que explícitamente se preocupaba porque aprendiéramos. En ese caso tengo un recuerdo muy especial, muy cariñoso por Ludovico Ceriotto. Hacía seminarios en su casa. Pero eran seminarios que se las traían, leíamos a Husserl, un año entero para leer a Husserl, una formación maravillosa, trabajando el texto. [...] Por supuesto Arturo [Roig]¹⁰, de entrada no más invitándonos a escribir una reseña para la revista. Nos invitaba a seguir seminarios con él de Hegel. René [Gottself]¹¹, que lo tuvi-

7 Diego Pró (Resistencia, 1915–Mendoza, 2000). Fue profesor de Lógica e Historia del pensamiento argentino. Impulsó la creación de las dos revistas filosóficas de la Universidad Nacional de Cuyo: *Philosophia* (1944) y *Cuyo. Anuario de Filosofía argentina y americana* (1965).

8 Luis Noussan–Lettry (Mendoza, 1923–1989). Fue Titular por concurso de Historia de la Filosofía Moderna en la FFyL, UNCUYO desde 1959. Tuvo a cargo otras asignaturas y el Seminario de Licenciatura. Fue miembro del Consejo Directivo (1963–64) y en dos ocasiones Director del Departamento de Filosofía.

9 Adolfo Ruiz Díaz (Mendoza, 1920 – 1988) Fue profesor de Introducción a la Literatura y de Estética. Ensayista, crítico y traductor de importantes obras clásicas y renacentistas como el *Discurso sobre la dignidad del hombre* de Pico della Mirandola (con estudio introductorio y notas).

10 Arturo Andrés Roig (Mendoza, 1922–2012). Profesor de Historia de la Filosofía Antigua en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO. Fue Secretario Académico de la Universidad entre 1973 y 1975. Promovió los estudios de Filosofía e Historia de las ideas latinoamericana. Se exilió en México y Ecuador. En 1984 regresó a Mendoza y desarrolló actividades de investigación y gestión en el ámbito de CONICET. Autor de profusa obra escrita. La Biblioteca Central de la Universidad lleva su nombre y es depositaria de su biblioteca personal.

11 René Gottself (Buenos Aires, 1940). Sobre su trayectoria ver el trabajo que resultó de la entrevista que realizamos en "Voces de la filosofía en Mendoza. Testimonios, exilios, retor-

mos en la materia de Pró. Trabajamos muy bien con él. Y algunos profesores que estaban por fuera de ese círculo, también, por ejemplo Chacón, profesor de Psicología. Era un hombre que nos pedía pensar, nos hacía buscar.

Y otra cosa era el texto, todo el peso de los griegos y los latines, tenía que ver con el trabajo del texto. Una tarde entera descifrando un texto, un poema, un fragmento filosófico. [...] El trabajo sobre las lenguas me apasionaba, sobre todo me metí mucho con temas de lenguaje y retórica. Hasta que un día entre a trabajar en el diario Los Andes como periodista y me cambió la vida, hasta hoy, pero eso es otro tema (Entrevista DP).

Con respecto a la Historia de la Filosofía, Daniel Prieto ofrece un panorama de cómo se constituía el canon filosófico, comenta que:

— La división era clásica: antigua, moderna, etc. Y en ese sentido también las ausencias. Uno llegaba al siglo XIX y había un elegante salto para evitar a Marx, a Nietzsche. Recuerdo una vez que le pregunté a un profesor, dijo –no, es muy poco orgánico, muy poco sistemático. ¡Bueno, seguramente a Nietzsche habría que haberle pedido que siguiera las normas APA en aquel tiempo! (risas). No entraban [...] Sartre, todos estos autores que no hacían sistema (Entrevista DP).

— Cuando me tocó salir, en México, yo era un intelectual formado, formado en serio, con estos que les digo

nos. Diálogos con René Gotthelf y Norma Fóscolo", en: *Materiales para una Historia de las ideas mendocinas*. Volumen I: *Filosofía, educación, literatura, teología* (Mendoza, Qellqasqa, 2022).



Daniel Prieto Castillo

que eran regulares y con estos otros maravillosos seres que pudimos cruzarnos. Eso me permitió abrirme camino en México [...]. Había una estructura que nos llevaba a pensar, a discutir, a trabajar el texto. Todo eso nos fue formando una estructura mental, llamémosla así, para poder enfrentar, después la vida (Entrevista DP).

Sin embargo, reconoce como una de las carencias la ausencia de reflexión sobre la propia realidad social y cultural:

— Yo no tuve un docente que dijera estoy escribiendo sobre la realidad social [...] que estuviera pensando desde la vida cotidiana de Mendoza. [...] Arturo lo hacía. [A él] lo conocí de verlo durante varios años en la Biblioteca San Martín. [...] Llegaba con un librote así, que era el archivo del diario Los Andes y se ponía a hojear. Era evidente que había una búsqueda en relación con la sociedad mendocina (Entrevista DP)¹².

Por su parte, “Puly” nos cuenta sobre las materias de primer año y los profesores:

— Yo cursé entre el '65 y el '69. Me recibí en el '70. El primer año teníamos las cuatro introducciones: Literatura, Filosofía, Historia, Geografía, y después, Gramática, que el adjunto era Onofre Segovia. Que como mis padres eran maestros y directores de escuela [...] y Onofre mantenía

12 Aquellas búsquedas de las que habla Daniel Prieto Castillo fueron plasmadas por Arturo Andrés en libros como: *La literatura y el periodismo mendocinos entre los años 1915 – 1940, a través de las páginas del diario “Los Andes”* (1965), *Breve historia intelectual de Mendoza* (1966), *La filosofía de las luces en la ciudad agrícola. Páginas para la historia de las ideas argentinas* (1968), *Mendoza en sus letras y sus ideas* (1996).



María del Carmen "Puli" Schilardi

su actividad en la escuela primaria y en el sindicato, había otro cruce por ahí. También latín. Estaba Ruiz Díaz, que era una figura de mucho peso. Igual que Ceriotto en Filosofía. Introducción a la literatura tenía como JTP a la Sra. de Villalba¹³, que incluso después fue la que dio el primer curso de Semiótica del texto, allá por el año '73 (Entrevista PS).

— Lo que tengo muy grabado es que los días miércoles teníamos clases con Ferrari, él nos dio Kant, los *Prolegómenos*, pero muy riguroso. Después en el curso empezamos con problemáticas más cercanas a la filosofía moderna. Tengo muy presente un trabajo sobre Descartes, algo de Husserl, y después, Ortega y Gasset. No recuerdo mucho más del programa, pero sí de la personalidad muy fuerte, con esa capacidad de explicar, de introducir debates, que si realismo o idealismo, hasta histriónico, a veces, en esa aula, que le llamábamos aula magna, porque era una materia común (Entrevista PS).

Sobre los compañeros y el grupo de estudio:

— No éramos grupos grandes, 8 o 9, se mantuvo bastante estable de 1° a 5°, por ahí aparecían gente de cohortes anteriores, por ejemplo, Daniel Prieto, el Chango Torres, Sergio Zanier. Era gente que en general estaban en alguna de las dos agrupaciones de la época: CEFYL y CAEFYL. El CAEFYL era más de izquierda, el CEFYL más de derecha, no les gustaba decir “derecha”, pero era el que manejaba

13 Ana Freidenberg de Villalba nació en Buenos Aires, se formó en Paraná y en el Instituto de Filología de Buenos Aires. Llegó a Mendoza el año en que se fundó la Universidad Nacional de Cuyo, 1939, para desempeñarse como JTP de Lengua y luego en la cátedra de Introducción a la Literatura. Cf. <https://www.losandes.com.ar/villalba-dama-letras-729589/>

el Centro de Estudiantes, siempre ganaba, el CAEFYL era la oposición (Entrevista PS).

Daniel Prieto confirma y agrega algunos comentarios:

— Nosotros teníamos un equipo de estudio. La mayoría trabajábamos y estudiábamos. Era un tiempo muy intenso de búsquedas, de lecturas. [...] No éramos muchos, había un compañero Sierra de apellido, el nombre no me acuerdo, le decíamos “el chingolo”, terminó en Inglaterra, también, por todo lo que pasó, con él estudiábamos latines y griegos. Estaba el Chango Torres, Fernando Torres, querido amigo, tomó otras direcciones ideológicas que después no compartimos, pero ¡quién va a cambiar el amor que se tuvo! Estaba Ignacio Lucero. Parecía el club del Tobi, “no entran niñas”. A los seminarios que organizaba Ceriotto se invitaban, pero no eran parte de nuestro equipo de estudio. Cuando había exámenes, había un club a la vuelta del Diario Los Andes, entonces estudiábamos hasta las seis de la mañana y nos íbamos a desayunar raviolos. Ahí cerca estaba el Hogar y Club [Universitario], a pocas cuadras, en la calle Rivadavia (Entrevista DP).

— La etapa de formación tuvo también un elemento que me parece importante. Éramos muy pocos, tan pocos que cabíamos en la casa de la calle Las Heras, “la casa de los pájaros”, que le llamaban. La han demolido. Así que si un profesor tenía ganas de acercarse, no era tener multitudes adelante, sino que había personas concretas para dialogar, para ir a tomar algo, para encontrarse, para vivir el ambiente cultural de entonces. Eso permitió generar ciertos acercamientos, préstamos de libros, amistad, discusiones (Entrevista DP).

Acerca de las orientaciones político–filosóficas en la facultad, “Puly” comenta:

— En la época en que yo cursé era un espacio muy abierto, con diferencias entre los profesores, pero a la base había una cuestión de rigor que no contraponía las cosas. ¡Cómo decirlo! Ceriotto hacía fenomenología, Gonzalo Casas¹⁴ era tomista, Ferrari en Filosofía de la Historia [...] fue el primer curso sobre Marx. [...] En cuanto al rigor, me surge la figura de Noussan–Lettry, con quien tuvimos menos contacto, por su temperamento, por su forma de ser, más distante, más estrictamente como profesor. Quizá la línea un poco más clara era la de Pró. Él era profesor de lógica y también de pensamiento argentino. Esta era una materia conflictiva, porque también la cursaban obligatoriamente los estudiantes del profesorado de Historia. Generaba fricción. Pró era el profesor que se sabía que tenía subsidios de investigación, que contrataba gente. Había un grupo que trabajaba con él, René Gotthelf era JTP (Entrevista PS).

— La época que me tocó vivir [como estudiante] fue muy movida, el mayo francés, el Cordobazo. En el ámbito de la facultad empezamos a cuestionar fuertemente esa

14 Manuel Gonzalo Casas (Córdoba 1911–1981). Cf. Prado, C. (2022). “Relectura del tomismo desde Manuel Gonzalo Casas”. En: Arpini, A. M. (Compiladora), *Materiales para una Historia de las Ideas mendocinas*. Vol. I: *Filosofía – Educación – literatura – teología*. Mendoza, Qe-llqasqa. También Prado, C. (2018). “Aproximaciones al desarrollo de la filosofía en el ámbito universitario de Mendoza: un texto de Manuel Gonzalo Casas”. En: *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, vol. 35 (2018), pp. 213–219. Recuperado de: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/anuariocuyo/article/view/3415/2462> (19/10/2021)

especie de burbuja de la lectura interna del texto. Los estudiantes estábamos más interesados en otras cosas, no solo en la lectura interna del texto. [...] Yo creo que nuestra generación tuvo una formación en lectura interna muy buena, que fue la base fuerte que después nos permitió pasar a otras cosas y trabajar de otras maneras.

La impronta fenomenológica fue fuerte, [...] llegó Espinosa¹⁵, con su doctorado de Alemania recién terminado. Llegó Dussel¹⁶ a ser adjunto de Antropología Filosófica con Espinosa, fuertemente Heidegger. Heidegger se nos aparecía por muchos lados (Entrevista PS).

— Sepich¹⁷ en Metafísica, veíamos el Aristóteles de Sepich. [...] Aparecía con una presencia fuerte para poner orden, filosófica e institucionalmente. Con una impronta pedagógica que no cuadraba con lo que veníamos nosotros.

15 Nolberto Espinosa (Mendoza, 1929 – 2014). Fue Profesor Titular de Antropología Filosófica desde 1963 hasta su retiro en 1995. Cf. Arpini, A. (2022). “Nolberto Álvaro Espinosa, Humanista”, en: *Materiales para una Historia de las Ideas mendocinas*. Vol. I: *Filosofía – Educación – literatura – teología*. Mendoza, Qellqasqa.

16 Enrique Dussel (La Paz, Mendoza, Argentina, 1934). Desde 1968 fue profesor en la Facultad de Filosofía y Letras, Titular de la cátedra de Ética hasta que debió partir al exilio mexicano en 1975. Cf. https://www.enriquedussel.com/Inicio_cas.html (19/10/2021)

17 Juan Ramón Sepich Lange (Buenos Aires 1906 – Alemania, 1979) Presbítero católico y profesor de filosofía. Desde 1943 enseñó Historia de las Religiones, Metafísica y Gnoseología, Historia de la Filosofía Griega e Historia de la Filosofía Medieval en la Universidad nacional de Cuyo. Cf. Fares, María Celina (2021). “Los itinerarios de un clérigo intelectual. Juan Ramón Sepich Lange y las modulaciones del hispanismo”. En *Estudios de Filosofía práctica e historia de las ideas*, vol 23 (2021). Recuperado de: <http://qellqasqa.com.ar/ojs/index.php/estudios/article/view/433/453> (19/10/2021).

Todos sentados, quienes tenían grabador, lo ponían, y no podías preguntar, interrumpir, ni pedir una repetición. Y después tenía un cuadernillo con sus esquemas. No tuvo impronta en nuestra generación. Nosotros teníamos una formación diferente. Habíamos tenido medieval con Gonzalo Casas. Él ya había ganado el concurso en Córdoba, así que venía un día a la semana, nada más. El ordenanza lo iba a buscar a la terminal de ómnibus y estábamos toda la tarde con él. Lo primero que hacía era pedir un café para todos. Entonces era una persona muy cercana. Tenía mucho prestigio en la Facultad, se lo respetaba mucho, considerábamos como algo muy especial que pudiéramos tener clase con él. Ese mismo año fue que llegó Carlos Bazán¹⁸ y se hizo el concurso de Medieval, nosotros asistimos, fue el primer concurso de profesor titular efectivo que pudimos presenciar (Entrevista PS).

— Los cursos nuestros eran fuertemente monográficos. Por ejemplo en Antigua, con Roig, nosotros solo trabajamos la *Carta VII* de Platón, y las derivaciones. Por eso trabajamos fuertemente con libros fuentes, a veces casi sin bibliografía. Con las fuentes y las clases de los profesores.

18 Carlos Bazán (Mendoza, 1939 – Ontario, 2018). En 1962 egresó de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO como Profesor de Filosofía con medalla de honor. Fue Profesor Titular Efectivo de Filosofía Medieval en la misma Facultad entre 1969 y 1975, y ocupó el cargo de Secretario Académico en el período 1973–74; también se desempeñó como investigador del CONICET entre 1968 y 1975. En este último año emigró como exiliado a Canadá. Cf. Fóscolo, N. (2018). “Un itinerario: Bernardo Carlos Bazán (Mendoza, 1939–Ottawa, 2018)”. En Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana, n° 35 (2018), pp. 145–159. Recuperado de: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/anuariocuyo/article/view/3412/2460> (19/10/2021)

En Moderna trabajamos todo el año *La Docta Ignorancia* de Nicolás de Cussa. Las revistas no gravitaban tanto en la formación. Recuerdo *Strómata*¹⁹. [...] La gente que trabajaba con Pró terminaba con una publicación en *Cuyo*²⁰. Cuando yo hice uno de los primeros escritos, de una de las adscripciones en contemporánea, un día me llamó Ceriotto y me dijo –acabo de entregar su trabajo para que lo publiquen en *Philosophia*²¹. No existía tampoco una red tan fuerte como ahora de becas o posibilidades de ir afuera. Todo lo que podías empezar a hacer de crecimiento, de publicaciones, eran después de recibido. Es decir, obtener el título, el Seminario de Licenciatura. Este era un momento importante. [...] Se dio que cuando nos tocaba cursar Contemporánea, se la encargaron por extensión de su exclusiva a Ceriotto. Y él a su vez dio el Seminario de Licenciatura. Muy formal, cumpliendo con la figura de Seminario. Lo dio sobre Husserl. Ahí trabajé Husserl y Merleau–Ponty. El texto por ahí debe estar, no lo publiqué (Entrevista PS).

19 *Strómata*: revista de las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel, comienza a publicarse en el año 1937 y hasta el año 1943. En 1944 se funde con otras publicaciones con el nombre de *Ciencia y fe*; 1965, retoma su nombre originario hasta el presente. Recuperado de <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/STRO/about> (19/10/2021)

20 *Cuyo*. *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*: revista del Instituto de Filosofía Argentina y Americana, fundada y dirigida por el Prof. Emérito Diego F. Pró desde sus inicios en 1965. A partir de 1995, su directora su directora fue la Dra. Clara Alicia Jalif de Bertranou y desde 2016 hasta la actualidad la dirección está a cargo del Dr. Dante Ramaglia. URL de la Revista: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/anuariocuyo> (19/10/2021)

21 Cf. Schilardi de Bãrcena, María (1971), “Merleau–Ponty y la fenomenología en su última obra”, en *Philosophia*, n° 37.

Experiencia laboral

La docencia fue actividad principal para ambos entrevistados. Se desempeñaron en los tres niveles. Daniel Prieto fue maestro rural, periodista y profesor universitario. “Puly” Schilardi enseñó en el nivel medio y en la universidad. También se volcaron a la investigación y la escritura. Sus aportes en la docencia universitaria de grado y posgrado son significativos en el campo de la comunicación y la educación, y de la filosofía del derecho y análisis del lenguaje jurídico, respectivamente. Nos lo relatan de la siguiente manera:

— Empecé a trabajar de maestro en el año ‘61, en Lavalle —dice Daniel Prieto—. Ahí descubrí mi profesión hasta ahora: educador. Y en el ‘65 entré al diario Los Andes, en mi vida había pensado en ser periodista, no importa por qué entré, pero entré y ahí comencé a descubrir a Mendoza. Hacer recorridas por departamentos, me cambió la vida y me cambió mi destino filosófico, en el sentido de hacer otras cosas que no son las típicas de un profesor de filosofía. Me cambió porque al poco tiempo de estar ahí, al año, me pregunté ¿qué es esto que hago? Y como tenía el antecedente de mis griegos y latines, me empecé a dar cuenta que ahí había algo importante, de la retórica y todo esto. Entré al campo de la comunicación social, hasta ahora. Las dos patas de mi camino fueron la educación y la comunicación. La pregunta que nos hacíamos con Carlos Bazán hace poco, que nos escribimos a propósito de esta entrevista, es, bueno, ¿en qué sigue siendo uno filósofo? Porque si se revisan los antecedentes que presento cuando

piden un CV, me dirían –usted no puede aspirar a cátedra de Filosofía. Comunicación, semiótica, lo que quieras pero no Filosofía (Entrevista DP).

— Lo que supone todo este mundo que tiene que ver con el lenguaje nos llega desde Europa a fines de los 60. Por ahí estuvo el libro que nos deslumbró y nos apasionó *Apocalípticos e integrados* de Umberto Eco. Toda la entrada de Roland Barthes. En el año 72 *Para leer al Pato Donald*, de Mattelart y Dorfman; en el año 71, *Extensión y formación* de Paulo Freire. La segunda etapa fue fuertemente de autoformación. Que no es lo mismo que autodidacta. Y ya cuando vino el momento, del año 73, antes incluso, [era] lo que compartíamos con el grupo que ocupó el poder en la facultad por ese año y medio hasta que nos echaron a todos.

— Esos temas me acompañaron toda la vida, y fue todo búsqueda en Europa, en México, en distintos lugares. ¿Qué hacíamos? Talleres con maestras para lectura crítica de historietas y después lectura de texto escolar. Empezaba a avanzar en lo que se llamó la búsqueda de un nuevo orden de la información y la comunicación, con las quejas a los grandes monopolios internacionales de la información. [...] Entonces yo terminé escribiendo varios textos sobre estos temas: *Retórica y manipulación masiva*, *Discurso autoritario y comunicación alternativa*²², varias cosas sobre esa temática

22 Cf. *Retórica y manipulación masiva*, Ed. EDICOL, México, 1978. Reediciones en editorial Premia, también de México (cinco ediciones). *Discurso autoritario y comunicación alternativa*, Ed. EDICOL, México, 1979. Reediciones en Editorial Premia (cinco ediciones). Más información sobre las publicaciones de Daniel Prieto Castillo en: <https://prietocastillo.com/libros>

que no he abandonado nunca. [...] Hay que insistir en ello, el trabajo textual y el trabajo sobre el propio lenguaje. Meterse al texto, pero a la vez trabajar en la escritura. [...] Por eso siempre me entusiasmó Simón Rodríguez cuando hablaba de Patria y lengua. La manera de fundar la patria es también con la lengua²³ (Entrevista DP).

No era un grupo improvisado el que en el bienio 1973–1974 intentó producir una transformación en el sistema universitario, tanto en su estructura como en los planes de estudio. Tampoco respondía ciegamente a directrices políticas. Sus integrantes comprendían la formación filosófica como diálogo (mayéutica, disputatio), el estudio del lenguaje para desnaturalizar la realidad (codificación–decodificación–recodificación), poner en cuestión estructuras establecidas, desde la cátedra hasta el sistema de producción capitalista y la sociedad de consumo. Ninguna de estas prácticas educativas y filosóficas representaba una novedad absoluta. Al contrario, venían siendo utilizadas desde la antigüedad clásica como movilizadoras de la reflexión y la crítica²⁴. Justamente porque eran prácticas filosóficas críticas estorbaban la “normalidad” del status quo. Resultaban ¡muy incómodas!

La experiencia de “Puly” tiene muchos puntos de convergencia con las de Daniel:

(09/10/2021)

23 Cf. Prieto Castillo, Daniel. *Utopía y comunicación en Simón Rodríguez*, publicado en tres países, Ecuador por CIESPAL, 1987, Venezuela por la Academia Venezolana de la Lengua, 1988, y Bolivia por el Sindicato de Periodistas, 1989.

24 Cf. Roig, Arturo Andrés (1998). *La universidad hacia la democracia. Bases doctrinarias e históricas de la constitución de una pedagogía participativa*. Mendoza, EDIUNC.

— Mi historia académica y laboral tiene dos momentos: uno hasta el año '75 y otro a partir del año '85. Eso también marcó una serie de cosas. Yo estaba trabajando, como alumna vocacional, en una adscripción con Ceriotto²⁵. Trabajaba Merleau Ponty. Cuando fallece Ceriotto, en el '73, quedé desamparada. [...] Pero también se cruza con toda la época de cambios en la facultad. Roig estaba [como Secretario Académico] en el Rectorado, Bazán era Secretario Académico de la facultad de Filosofía, y entonces yo casi no me di cuenta que estábamos embarcados en todos los cambios en la facultad. Entonces me planteé, sigo trabajando en Contemporánea, pero me vuelco hacia América latina. Comencé a trabajar con Roig, alcancé a tener un año y medio de las becas de iniciación en la investigación del CAPI (Comisión Asesora para Promoción de la Investigación)²⁶, trabajaba la idea de América en pensadores contemporáneos, empecé con el siglo XX y luego comencé a ir para atrás. Entonces me inscribí en el Doctorado, en el año '74, en la misma Facultad²⁷. También ahí, el Depar-

25 Cf. Ariño Leyden, Jerónimo, (2022); Jalif de Bertranou, Clara Alicia (2018).

26 El CAPI era una dependencia de la Universidad encargada de impulsar las actividades de investigación, luego se transformaría en el Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Cuyo (CIUNC), hasta que adquirió rango de Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado (SECTyP). Actualmente es la Secretaría de Internacionales, Investigación y Posgrado (SIIP).

27 A partir de 1973 en el marco de los cambios académicos producidos en el ámbito de la Universidad y especialmente de la Facultad de Filosofía y Letras, con Arturo A. Roig y Bernardo Carlos Bazán a cargo de la Secretaría de Asuntos Académicos del Rectorado y de la Facultad respectivamente, se promovió la investigación y los estudios de doctorado. Así desde fines de 1973 y durante 1974, una línea de acción fue efectivizar la inscripción en estos estudios

tamento de Filosofía jugaba un papel muy importante en todo el cambio. Creo que era el único departamento en que había inscriptos en el doctorado, vinieron los dos ecuatorianos que lo hacían con Roig. Trabajábamos juntos, porque los cafés, los cursos que compartimos... Estaban también Daniel Guillot que lo hacía con Dussel, [Consuelo] “Coni” Ares y Aníbal Fornari, que lo hacían con Carlos Bazán. Era un lindo grupo. El Decano aceptó las sugerencias de Bazán y le encargó Contemporánea a Guillot y yo trabajé con él, alcanzamos a dar todo el curso. Y también trabajé con Dussel en esa materia que él había organizado, reemplazaba a la Introducción a la filosofía, no recuerdo cómo se llamaba²⁸ (Entrevista PS).

Un apartado especial merece la experiencia de Prieto en relación con la comunicación, tanto en la Escuela de periodismo, como en la Facultad de Filosofía y Letras:

— La escuela de periodismo había sido fundada por el Colegio de Periodistas, no era Sindicato, era Colegio en el año '61. Había un organismo en el Ecuador que se llama CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina), que tenía una oferta para quien quisiera en América Latina abrir una carrera de periodismo. Te daban el currículum, los programas, los

habilitados según Res. N° 35/65 del Consejo Directivo de la Facultad. En 1974 conformamos un grupo de cursantes del Doctorado en el Departamento de Filosofía que sosteníamos un seminario de intercambio de avances en nuestros estudios, cuando los estudiantes de fuera de la provincia viajaban y lo hacían con regularidad. (Aclaraciones de “Puli” Schilardi sobre los estudios de Posgrado)

28 Cf. En este mismo volumen el trabajo de Paula Ripamonti.

contenidos de cada materia, la bibliografía y los libros. Vos tenías que poner los profesores y el local, y alguien que otorgara el título, la Provincia, lo que fuera. Así nació la Escuela de Periodismo. Era lo que había. Los textos eran todos de la Fundación Ford y de la escuela norteamericana, que era la escuela de comunicación que existía en ese momento, no había otra. Los europeos estaban haciendo lo suyo. De hecho estos nacen cuando Truman tiró la bomba y le dice al mundo –tenemos dos cosas: la bomba –“tenemos el poder del sol”– dice Truman, no dijo cualquier cosa. –Y los laboratorios–. [...] Los laboratorios eran la ciencia. Entonces nace en el año ‘49 el famoso intento de sacar al planeta de la pobreza a través de la ciencia. Entonces, ahí viene un componente comunicacional fantástico que da origen a lo que se llamó la extensión agrícola. Cuando comenzamos a pensar que la comunicación era algo más que periodismo, de que no solo era ese periodismo, entonces entra todo esto que nos estamos preguntando, entra la Semiótica. Las primeras materias de Semiótica que se dieron en la provincia de Mendoza fueron en la Escuela de Periodismo: Semiótica del texto y Semiótica de la imagen. También estaba Enrique Dussel con la mirada filosófica (Entrevista DP).

— Cambiamos todos los planes en el ‘73. En la charla esta, a distancia con Carlos (Bazán), decíamos que hay algo en el filósofo que es la gestión, la práctica, quizá en mis opciones está el hacer cosas en la realidad, y eso fue lo que me llevó a dirigir la Escuela. [...] creo que la función del filósofo es también involucrarse. ¿En qué podía involucrarme yo? En cuestiones pedagógicas. Es en lo que me he involucrado toda la vida (Entrevista DP).

— Y en Filosofía y Letras, Arturo era Secretario Académico de la Universidad, entre el '73 y el '75, se intentó el sistema de áreas, [que] trataba de morigerar la dureza de las cátedras. [...] Era una búsqueda en el sentido de una nueva organización, una nueva manera de ver el trabajo en las aulas y de pensar juntos. Arturo sabía lo que hacía, imagínense que no iba a ponerse a hablar de departamentalización a esa altura, que era una palabra que ponía a temblar a todos los que estaban agarrados de la cátedra. Pero junto con ello estaban en juego otros elementos que me parece importante rescatarlos. Y rescatar un nombre, que no era filósofo, era lingüista, Onofre Segovia, fue el decano de Filosofía en ese momento. A Onofre le pasó lo que nos pasó a todos, pero a él le metieron una bomba, que la reja de la casa estaba al fondo, a la madre la habían llamado por teléfono diciéndole que tenían que darle un mensaje, para que estuviera allí. [...] Me parece que esa figura es la de un hombre con una serenidad, una ecuanimidad, que atraía a esta gente, a la que le parecía que había un ataque, que iba a destruir la civilización occidental empezando por la Facultad de Filosofía y Letras, y llamarlos, hablar, conversar, dialogar. En ese espacio estaban Carlos Bazán de Secretario Académico, Sara Bonardel de Secretaria Estudiantil, y se creó una Dirección de Comunicación que dirigía yo. La Dirección de Comunicación dijo: —señores, el que quiera comunicar que venga a comunicar. Se imaginan que en aquel tiempo no eran ni siquiera fotocopia, eran cuadernillos. Empezamos siendo 3 y terminamos siendo 13 o 14, no dábamos abasto. Allí le publicamos a Oward

Ferrari, *De porqué el marxismo se come a los niños*²⁹, y a gente que estaba totalmente en contra, como Luis Campoy³⁰. Es decir que mientras que esta gente sentía que había un avasallamiento, que iba a destruir todo, desde el punto de vista de tener abiertos camales para que cada uno opinara, nunca hubo algo así en la facultad como en ese momento. La oficina fue cerrada, el personal que era propio de la universidad lo redistribuyeron y sacaron los muebles. Estaba en el subsuelo, dejaron el local vacío... Para mí, la exorcizaron en algún momento. Fue notable, la limpiaron, una cosa muy demostrativa (Entrevista DP).

En efecto, entre 1973 y 1975 se intentó poner en funcionamiento una nueva organización de los estudios superiores e impulsar una pedagogía universitaria que respondiera a las demandas del momento, especialmente a la afluencia masiva de jóvenes a las Universidades. Todo ello en el contexto de un despertar de la conciencia de dependencia y del reconocimiento de los vínculos históricos y culturales que unía a nuestro país con el resto de América Latina. El sustrato filosófico-pedagógico de tales transformaciones fue construido a partir de la necesidad de

29 Ferrari, Oward (1973). *El marxismo se come a los niños*. Los fundamentos filosóficos y políticos del marxismo. Mendoza, Cátedra de Filosofía de la Historia, Facultad de Filosofía y Letras. Más información en: <https://www.mendoza.conicet.gov.ar/portal/inchusa/novedades/index/el-marxismo-se-come-a-los-ninos-la-obra-de-oward-ferrari>

30 Puede referirse a la reimpresión para uso de cátedra del texto de Luis Campoy: *Grupos culturales criollo y no criollo: disponibilidad para el cambio y niveles de movilización y desarrollo*. La investigación original data de 1971 y existe un ejemplar disponible en Bibliotecas de la UNCuyo.

superar una visión simplificadora de la educación, sobre la cual se proyectaba el funcionamiento de la estructura de la familia. Proyección que, en función de un supuesto biológico, colocaba al educando en posición subalterna respecto de la función modélica del padre o maestro. Estos debían criarlo, alimentarlo, encaminarlo, en una suerte de repetición de lo mismo, en un ciclo deshistorizado y destinado a repetirse. En su lugar se proponía una visión enriquecedora de la educación, en la que la historización de las relaciones pedagógicas colocaba al niño o al joven en el lugar de lo nuevo, abierto a inúmeras posibilidades. Se partía de la confianza en la capacidad autoformativa de educandos y educadores en diferentes situaciones de aprendizaje en las que los educandos aprendían de los educadores y estos de aquellos, y ambos entre sí, haciendo del hecho educativo un espacio de creación y liberación, abierto a la novedad de la alteridad. Tales propuestas pedagógicas contaban con una rica historia en el país, entre cuyos antecedentes cabe mencionar el movimiento de la Escuela Nueva, la implementación de prácticas alternativas de autogobierno escolar por parte de Carlos Norberto Vergara, la Reforma Universitaria del '18. Asimismo, hay que señalar que la construcción del nuevo enfoque filosófico-pedagógico se construyó en diálogo con propuestas que le fueron contemporáneas, como las de Paul Freire, Darcy Ribeiro, Augusto Salazar Bondy, Ivan Illich, Ezequiel Ander Egg. Todas las cuales acentúan el hecho de que la relación educador-educando es diferente de la que existe entre sujeto y objeto. Ambos son sujetos, diferentes, y a su turno estudiantes y enseñantes. Desde esta perspectiva se confió en que una

transformación en la estructura administrativa del sistema de cátedras, favorecería la renovación de las relaciones pedagógicas.

— Era una búsqueda en el sentido de una nueva organización, una nueva manera de ver el trabajo en las aulas y de pensar juntos. [...] Era un momento muy especial, pero ya había movilización estudiantil, había discusión al interior del departamento. [...] Nosotros fuimos un grupo de personas que creíamos y seguimos creyendo que los seres humanos con los que trabajamos se merecen una educación un poco distinta. Cuando uno se lanza en esa dirección tiene un par de problemas fuertes: hay que fundamentar la propuesta, lo cual es un esfuerzo de trabajo [teórico], de lectura, etc., pero hay que gestionarla, es decir, hay que hacerla posible. Por eso la charla con Carlos [Bazán]³¹, también el quehacer filosófico tiene que ver con la práctica. [...] Desde que me llegó la invitación de ustedes para esta entrevista, yo le estoy dando vueltas al asunto, porque qué les puedo decir, si yo no me he dedicado a la filosofía. Pero quizás en la gestión uno pone en juego viejos postulados filosóficos. Eso me estoy esclareciendo un poco ahora. Por ejemplo, cuando nos dejaron afuera a todos, eso fue en marzo del '75, nos quedamos todavía aquí hasta

31 En varias oportunidades durante la entrevista Prieto Castillo hace referencia a Carlos Bazán, filósofo medievalista reconocido internacionalmente por sus aportes a los estudios sobre Sigerio de Brabante y Tomás de Aquino, fue Secretario Académico de la Facultad de Filosofía y Letras entre 1973 y 1975; período durante el cual se implementaron importantes transformaciones en los planes de estudio y en los criterios de pedagogía universitaria. Cf. Fóscolo, Norma (2018).

finés del '75, organizamos un seminario³². Ya no estábamos en la gestión, pero seguíamos estudiando, preparábamos temas. Éramos más de 30. Con Norma Fóscolo trabajamos el tema, que luego publiqué en un libro más general con otros artículos míos, se llama “Para abordar la cotidianidad latinoamericana”³³. ¿Qué nos pasó con Norma? Empezamos a revisar la revista *Gente* y nos preguntamos ¿Qué había en esa revista que tenía tan tremenda influencia en la sociedad? Empezamos a buscar temas de cotidianidad. Yo me

32 Se refiere a los seminarios organizados en el marco del Centro de Investigaciones Latinoamericanas, creado por iniciativa de Mauricio López con apoyos económicos que él mismo gestionó. El Centro tuvo una vida efímera porque varios de sus integrantes debieron salir al exilio, mientras otros permanecieron en el exilio interior. Cf. Paredes, Alejandro (2018), “Investigar fuera de la universidad: el Centro de Investigaciones Latinoamericanas y el apoyo de Mauricio López a profesores mendocinos cesanteados durante los gobiernos peronistas de los setenta”, en *Cuyo. Anuario de Filosofía argentina y americana*, vol. 35, 2018, pp. 123–143. Disponible en: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/anuariocuyo/article/view/3411/2459> (10/10/2021).

33 El artículo elaborado en 1975 por Norma Fóscolo y Daniel Prieto Castillo, titulado “Para abordar la cotidianidad latinoamericana” se publicó junto a otros trabajos de Prieto Castillo en el libro *La fiesta del lenguaje* (México, Universidad Autónoma de México, 1986). Existe una publicación anterior: Norma Fóscolo y Daniel Prieto Castillo “Para abordar la cotidianidad latinoamericana”, en: *Revista de Filosofía Latinoamericana*, n° 3–4, enero–diciembre de 1976, pp. 149–175. Actualmente está disponible en línea: <https://asociacionfilosofialatinoamericana.files.wordpress.com/2018/12/foscolo-prieto-para-abordar-la-cotidianidad-latinoamericana.pdf> (10/10/2021). Cf. Nuestro trabajo “Mujer y filosofía en el surgimiento de la Filosofía Latinoamericana de la Liberación (1969–1979). La Revista de Filosofía Latinoamericana, en: *Estudios de Filosofía práctica e Historia de las ideas*, n° 21, 2019, disponible en: <http://qellqasqa.com.ar/ojs/index.php/estudios/article/view/340> (10/10/2021)

acordé de lo que dice Aristóteles en el *Tratado de Retórica*, en algún momento dice “el buen orador se aprovecha de lo que la gente ya es”. Y comienza el tratado segundo “De los lugares comunes de la gente”. Y empezamos a encontrar autores, Lukács en uno de los volúmenes de la *Estética*, todo dedicado a la vida cotidiana, Henri Lefebvre ... Yo nunca me aparté de ese tema, hasta hoy. En el terreno de la Comunicación social, los primeros que metimos ese tema en América latina fuimos Norma y yo (Entrevista DP).

Existe una publicación anterior del artículo mencionado, de la cual ninguno de los dos autores da cuenta en sus CV, tal vez porque coincidió con los primeros meses del exilio de ambos. Se trata de un artículo con idéntico título y autoría aparecido en la *Revista de Filosofía Latinoamericana*, n° 3-4, enero-diciembre de 1976, pp. 149-175. Los autores comienzan por hacerse cargo de una opción, la de afrontar las raíces de la filosofía, declarando que se trata de un saber crítico, y para ello es necesario hacer una “filosofía de lo inmediato”, esto es “la vida cotidiana”. En un extenso apartado pasan revista a diversos enfoques del tema, tales como: la existencia «caída» de Heidegger, la cotidianidad social en Berger y Luckmann, la cotidianidad psíquica de Bruce Brown, la desantropomorfización que surge de la tesis de Georg Lukács, la colonización de la vida cotidiana por el signo según Jean Baudrillard, la crítica a la vida cotidiana de Henri Lefebvre. Concluyen que estos análisis presentan una limitación común, todos ellos “piensan desde el centro”:

Buscar una nueva cotidianidad sería para ellos poner en cuestión su propio ser. Por eso optan por algo más

sencillo: darse un pequeño espacio donde sople el aire puro de los símbolos, sin inquietar demasiado la atmósfera artificial del sistema. [...] Nuestro análisis se impone como primera exigencia metodológica una cuestión de hecho: el discurso del centro no es el nuestro, [...] ello se debe a que la situación histórico-social que vivimos no es de ninguna manera la misma (Fóscolo-Prieto Castillo, 1976, p. 162).

En el centro la cotidianidad puede explicarse a partir de la categoría de «alienación», porque la vida de cada día, es decir, al ámbito de la reproducción de la vida particular, se encuentra monóticamente estructurada. Esto no sucede en América Latina, donde se vive una cotidianidad diezmada desde el desgarramiento que significó la conquista y que no se ha podido suturar. Si la «ideología» del consumo es un resultado natural de la cotidianidad en el centro, resulta un proyecto extraño para gran parte de la población latinoamericana que se encuentra por debajo del consumo mínimo. La palabra «alienación» no alcanza a explicar esta situación porque “somos extraños en relación con aquella ideología” y tal extrañamiento puede entenderse como posibilidad de liberación o de aniquilación (*Ibidem*, p. 164). La misma alienación impone un proceso de resimbolización a fin de levantar un potencial simbólico distinto al europeo. A diferencia de la salida individual y de la psicologización de los conflictos que proponen la mayoría de autores europeos, frente a una «dominación placentera» de la cotidianidad; en América latina se padece el desgarramiento, la incoherencia, la dominación violenta, frente a la cual solo cabe reivindicar el sentido total de la categoría de «lo

posible»; porque la mayor riqueza está en lo que escapa a ese discurso coherente: el ser disfuncionales, desorbitados, informales, desmesurados, híbridos, espontáneos. El análisis de la vida cotidiana latinoamericana muestra dos niveles: uno, de superficie, donde se advierte la ambigüedad, otro, más profundo, donde se ponen de manifiesto las contradicciones subyacentes, lo que permite hablar de una “dialéctica de la vida cotidiana”, que no se zanja en tres, sino en cuatro momentos: a) Cotidianidad primaria –la de la familia, el trabajo, la recreación–, b) Cotidianidad social –de la división del trabajo, la institucionalización y el control social–, c) Cotidianidad ideologizada –por imposición de un discurso “lógico”, pero con códigos de un sistema ajeno, psicologización de los conflictos y estandarización de lo afectivo, d) Revolución de la cotidianidad –crítica y ruptura de la ambigüedad por la acción y por el intercambio simbólico, encuentro con el otro, solidaridad, lucha liberadora. Pero –enfatan los autores– la eficacia de la interpretación solo puede comprobarse en la aplicación (*Ibidem*, p. 174).

“En el '75 quedamos todos afuera”

Recordemos que en enero de 1975 asumió como rector de la Universidad Otto Herbert Burgos; la secretaría académica estuvo a cargo de Luis Campoy y como decano de Filosofía y Letras se designó a Julio Argentino Bartolomé Torres. El mandato era llevar adelante la limpieza ideológica de las universidades conforme a los preceptos de la Misión Ivanissevisch, de formar estudiantes cristianos, nacionalistas y antimarxistas; prohibir el funcionamiento de

centros de estudiantes y cesantear al personal que pudiera resultar sospechoso, especialmente a quienes estuvieron involucrados en las transformaciones de los planes de estudio y de la pedagogía universitaria (Cf. Molina Galarza, 2014). “Puly” describe esta vivencia de la siguiente manera:

— En el ‘75 quedamos todos afuera.

— El ambiente de lo que sucedía en Mendoza, en el país, era todo un contexto que se esperaba que pasara cualquier cosa. Daniel Prieto, que también era el Director de la Escuela de Periodismo, tenía mucha información que venía del ámbito educativo fuera de la Universidad. Había venido el Interventor³⁴. Tuvimos una reunión –casi kafkiana– con el interventor que era peronista, pero del ala derecha. Recuerdo que estaba María Victoria³⁵, con quien hice también amistad bastante importante. Eso fue al inicio del ‘75. Quedó claro que iban a pasar cosas drásticas. A los interinos se les renovaba las designaciones todos los años el mismo día, en marzo. Así que sabíamos que en marzo iba a pasar algo. Yo daba clase en el secundario, recuerdo que ese día me llamó Arturo, para decirme que tenía que pasar a notificarme de la resolución por la que no se me renovaba la designación. Esa tarde fuimos algunos de nosotros juntos,

34 Se refiere al Decano Interventor en la Facultad de Filosofía y Letras, Julio Argentino Bartolomé Torres.

35 María Victoria Gómez de Erice (Mendoza, 1941) Profesora de Letras y Dra. en Semiótica por la Sorbona. Ingresó en la UNCUIYO en 1958, fue cesanteadada en 1975 de las Facultades de Filosofía y Letras y Ciencias Políticas y Sociales. Con el regreso de la democracia y la normalización de la Universidad, obtuvo por concursos cátedras en las Facultades de Ciencias Políticas y Sociales y Educación Elemental y Especial. Fue la primera mujer Rectora de la UNCUIYO en 2002.

era en una oficina de la facultad nueva, se armó una cola, pasamos uno por uno. En esa gran cantidad de gente que no renovaron designaciones, el porcentaje más alto era del Departamento de Filosofía: Mirta Bonvecchio, Olga Medaura; de Geografía: Rodolfo Richard, Eduardo Pérez; de letras: Sara Bonardel, María Victoria, Gabriel Bess. Y a los pocos meses fue la echada de Arturo [Roig] y Carlos [Bazán]. Yo todavía estaba con la beca, así que seguí trabajando con la beca [hasta que] me llamaron de la Secretaría Académica del Rectorado para comunicarme que no podía seguir con Roig, pero antes de que yo tomara alguna decisión, el Prof. Pró se había ofrecido a continuar con la dirección de la beca. Pero yo renuncié, no tenía posibilidades de entrar en la Facultad. [...] Seguimos un tiempo con un Seminario en que trabajamos con mucho apoyo y la cobertura de Mauricio López³⁶, por fuera de la Facultad. Eso se mantuvo hasta que echaron a Arturo y Carlos. Porque entonces, todos los que pudieron se fueron al exilio.

— En el año '75 es como que acabó todo. Yo me dediqué al secundario donde podía. Cuando estuve en condiciones económicas retomé los idiomas, especialmente el alemán (Entrevista PS).

Estas últimas palabras de “Puly” Schilardi marcan una interrupción “en el año '75 es como que acabó todo”. La intervención de las universidades durante el lapso que Oscar Inanissevich fue Ministro de Educación (1974 – 1975) anunció anticipadamente lo que vendría con el golpe cívico–eclesiástico–militar. No solo consolidó la ofensiva contra

36 Cf. Paredes, Alejandro (2018).

lo que se dio en llamar “la izquierda universitaria”, sino que vació y silenció las aulas de toda posibilidad de diálogo, de debate de ideas, de ejercicio filosófico. En este sentido es posible afirmar que no solo los filósofos e intelectuales padecieron el exilio en el propio país o en el extranjero, sino que la misma Filosofía, como una práctica dialógica, interpretativa y crítica, quedó exiliada. Si, como afirma Ferrarotti, la narración de la experiencia personal, aun siendo la de un solo individuo, condensa los procesos históricos de una época, entonces, los relatos de “Puly” y Daniel sintetizan la experiencia del exilio en las dos modalidades que adquirió entre 1975 y 1983, exilio interior y exterior, respectivamente. Los años indicados son aproximativos, pues en muchos casos se inició antes y se prolongó más allá del retorno de la democracia en el país, como sucedió en ocasiones con la misma práctica filosófica. Con esto queremos señalar que en muchos casos la filosofía, el diálogo filosófico, estuvo ausente de los espacios institucionales por los que debería circular. Y lo estuvo más allá de las fechas que marcaron la vuelta a la democracia y la normalización de la universidad. En su lugar se instaló algo parecido al adoctrinamiento, a la repetición escolarizada de conceptos y a la deshistorización del pensar.

La experiencia del exilio interior de “Puly” Schilardi es la de un corte abrupto. Por su parte Daniel Prieto Castillo recuerda la suya, en el exterior, de la siguiente manera:

— Me fui en diciembre del ‘75, fue un período de muchísima formación. [...] Llegué a México, con mi bagaje de comunicador. Enrique [Dussel] ya estaba trabajando en una universidad, me dijo: –yo hablé con la gente, pero te-

nés que ganártela. Me pidieron una conferencia. Hablé de análisis del mensaje. [...] La experiencia fue en un área de Diseño. En la Universidad Autónoma Metropolitana de Azcapotzalco, tenían diseño industrial, gráfico, arquitectónico y urbano. Entonces querían un trabajo en equipo, era un departamento. ¡Queríamos departamentalizar aquí, y fuimos a caer en un departamento formado en México! Allí hacía falta un comunicador y caí justo. Empezó un período de formación. Dentro del Departamento teníamos un Seminario, éramos unas 35 personas, durante dos años de ese seminario salieron tesis doctorales, libros, nos juntábamos a reflexionar cada tercera semana, era maravilloso. [...] Fue un impacto enorme en cuanto a contexto intelectual y aprendizaje. Esa experiencia duró hasta el '82. Después vinieron otros lugares, estuvimos 5 años en Ecuador y como 4 años en Costa Rica. Ahí yo hice todos los cursos de Estudios latinoamericanos, fue una experiencia muy linda, [pero] nunca entregué la tesis. Nos fuimos a Ecuador y ya no hice la tesis. Tengo una Doctorado Honoris Causa que me dio la Universidad Simeón Cañas de Medellín, en Colombia. Así que había varios frentes, me gustaban los temas de comunicación, de educación, de filosofía. Ahí empecé a escribir como loco, hasta ahora. El primer libro fue de estética.³⁷ Abelardo Villegas dirigía una colección que producía materiales para alumnos de secundaria. Nos puso una condición: ustedes escriben para un interlocutor de 15 años, si no, no pasa. Y así fue, me pasé unos días

37 Cf. Prieto Castillo, Daniel (1977), *Estética*, México, Anuiés. Segunda edición, Ed. Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia, Costa Rica, 1992.

pensando cómo, hasta que me inventé un interlocutor, un oponente dentro del texto, que cada vez que yo abría la boca como autor, me contradecía. Entonces ahí aparecieron Lefebvre, Lukács, aparecieron todo ellos. – Y sí, en México lo que preguntabas: debates, reuniones, gente opinando, contradiciéndose. Un mundo completamente diferente (Entrevista DP).

— Comencé nuevamente la gestión. Los últimos años en México estuve metido en una Maestría en Comunicación Educativa, y en Ecuador, en CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina) ahí dábamos cursos para todo América Latina, no le llamábamos Semiótica sino Análisis del mensaje, era más cercano a los comunicadores. Pero ya entró toda la línea de planificación de la comunicación, comunicación institucional, comunicación y vida cotidiana. Ahí con Arturo cuando sacó *Narrativa*³⁸, yo estaba trabajando estos temas: “Radiodrama y vida cotidiana”³⁹ (Entrevista DP).

38 Cf. Roig, Arturo Andrés (1984), *Narrativa y cotidianidad. La obra de Vladimir Propp a la luz de un cuento ecuatoriano*. Quito, Cuadernos de Chasqui. *Revista latinoamericana de comunicación*, Editora Belén.

39 Cf. Prieto Castillo, Daniel (1983), “Radiodrama y vida cotidiana”, en la colección Materiales de Trabajo, publicación realizada dentro del Proyecto de Cooperación Técnica de CIESPAL y Radio Netherland Training Centre, bajo el auspicio del Ministerio para la Cooperación al Desarrollo del Reino de los Países Bajos, Quito, Ecuador.

Volver a la vida democrática, volver a la Universidad: el doctorado y la nueva situación laboral

Volver no es fácil, puede ser tan traumático como partir y/o quedar silenciado. No se vuelve al mismo lugar, ni a la misma situación. Las cosas han cambiado, también los sujetos. Hay que reubicarse, redefinirse, reconstruirse. Con el retorno a la vida institucional en el país y la normalización de las Universidades, se abrió cierto horizonte de expectativas. La posibilidad de retomar estudios, retomar la docencia universitaria, profundizar e innovar en líneas de investigación frente a las demandas del momento. En esa coyuntura nacional y personal fue posible para nuestros entrevistados realizar el duro trabajo de llegar a expresarse con voz propia. El primer paso, en el caso de “Puly”, fue concretar los estudios doctorales:

— Mi esposo, Roberto Bárcena, se había presentado a una Beca Externa de CONICET [...] Entonces, en el año '84, estuvimos partiendo para Madrid. [...] En ese momento estaba Agoglia⁴⁰ en Madrid, nosotros lo habíamos conocido en la Universidad en Ecuador. Agoglia me conectó en Madrid con Carlos París⁴¹. Había sido el primer decano electo de

40 Rodolfo Agoglia (San Luis, 1920 – Buenos Aires, 1985). Se graduó como Profesor de Filosofía en la UBA, en 1945. Enseñó Filosofía Moderna, Lógica y Filosofía de la Historia en las Universidades Nacionales de La Plata, Cuyo y del Sur. Fue dos veces Decano y Rector de la UN de La Plata, donde impulsó una reforma educativa. Durante su exilio ecuatoriano, fue Profesor Principal del Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, donde se doctoró en 1978.

41 Carlos París Amador (Bilbao, 1925 – Madrid, 2014). Filósofo y escritor. Catedrático de la

Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid, que se creó en las últimas épocas del franquismo y que era la facultad, la universidad de izquierda –digamos así–, todas las universidades Autónomas se crearon en la última época del franquismo y tenían una cierta apertura. Al principio yo tomé cursos con él, y después viendo que la beca de Roberto iba para dos años, vi la posibilidad de inscribirme en el doctorado. [...] Había que hacer cursos monográficos que llevaban un año y medio de presencia. Ahí es cuando Carlos París me dice: –con latinoamericana yo no puedo, y usted acá tampoco tiene ... Entonces yo dije de un viejo tema por el que tenía afecto ..., fue así que trabajé sobre Merleau Ponty. París era profesor de Antropología, pero también hacía filosofía de la ciencia. Buscamos algo que no estuviera trabajado, finalmente el eje fue la discusión sobre la ciencia en Merleau Ponty. Hice los cursos ‘84 y ‘85. Terminé la tesis en el año ‘89, en que me fui con una beca externa de CONICET a Madrid a terminar la tesis y en febrero del ‘90 la defendí (Entrevista PS).

— Vuelvo [a Mendoza y a la Universidad] más o menos en octubre del año ‘85. Ya se había producido la incorporación de algunos docentes en Ciencias Políticas. Siendo Rector Luis Triviño, y Secretaria Académica María Victoria Gómez de Erice. En el año ‘85 están todos los concursos efectivos de FFyL, entonces yo me presento al concurso para la adjuntía de Filosofía Contemporánea –fue épico ese

Facultad de Filosofía de la Universidad de Valencia (1960–1968). Profesor Emérito de la Universidad Autónoma de Madrid y en dos oportunidades Presidente del Ateneo de Madrid. Autor de profusa obra en la que aúna ciencia y filosofía.

caso. A la titularidad se presentó Víctor Martín⁴². Con toda una carga, porque entre medio de todo eso Miguel Verstraete⁴³ había ocupado todos los espacios [que quedaron libres con el proceso]. En ese momento la Decana era Elia Ana Bianchi de Zizzias⁴⁴, que había sido compañera mía. Ella inició sus estudios con Carlos Bazán [...]. Pero no sé qué pasó, no hizo nada. [...] En el jurado estuvieron: Pró, Albizu y Espinosa. El resultado fue adverso, para ambos (Entrevista PS).

— Coincidió que sobre fines del '85 se crea esta facultad (de Derecho). A principios del '86, una de las que asesoraba en cuestiones didácticas y pedagógicas era Olga Medaura. Nos avisó a varios que presentáramos Currículum. Entonces entré en la Cátedra [de Introducción a la Filosofía] a partir del '86. Con todos los avatares: estábamos en los Maristas⁴⁵, miles de alumnos, había 3

42 Víctor Martín Fiorino, Profesor de Filosofía, Obtuvo el grado de Doctor por la Universidad católica de Lovaina. Es Doctor Honoris Casa por la Universidad Alonso de Ojeda de Venezuela. En ocasión de realizarse en Mendoza el ciclo Conversaciones con Filósofos mendocinos dictó la conferencia "Fronteras actuales de la ética Aplicada. Disponible en: <https://bdigital.uncu.edu.ar/fichas.php?idobjeto=2343> (24/10/2021)

43 Miguel Verstraete egresó como Profesor de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO, donde ocupó las cátedras de Introducción a la Filosofía e Historia de la Filosofía Contemporánea. Fue Decano electo en 1986, cargo que ocupó por sucesivas reelecciones hasta 2002.

44 Elia Ana Bianchi de Zizias egresó de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO como Profesora y Licenciada en Filosofía. Enseñó Metafísica y ética en la misma facultad, de la que fue Decana Normalizadora. Durante su decanato se creó la carrera de Ciencias de la Educación.

45 Al crearse la Facultad de Derecho funcionó en un edificio que había sido la escuela de los Hermanos Maristas, ubicado en la Avenida San Martín al 800.

cátedras. Yo circulé por todas las cátedras. Hasta que la cosa más o menos se estabilizó. Yo estuve con Angélica Gabrielidis –tuvimos algunos problemas– después estuve un tiempo con Clara Jalif, después con Víctor Martín y después definitivamente con Norma Fóscolo⁴⁶. Ella estuvo aquí bastante tiempo. Cuando le ofrecieron la exclusiva en Ciencias Políticas, se fue. Entonces me pusieron a cargo, era también la época del rectorado de Bertranou, que no tenía mucho interés en sostener esta facultad, así que en el ínterin me presenté a un concurso de titular en Antropología Filosófica en la Facultad de Educación Elemental y Especial (Entrevista PS).

En el caso de Prieto Castillo, el retorno fue más tarde y estuvo vinculado a la renovación de la gestión y la función de educador:

— Fueron muchos años fuera de la Universidad hasta volver acá. Digamos, desde el '83 al 2004 yo estuve fuera de la Universidad. Porque estuve en organizaciones más chicas, estábamos todo el día trabajando, produciendo, pensando, no teníamos el peso de la academia. Estábamos muy acostumbrados a esa libertad, que también se vivía en México, en realidad en la UAM porque era una universidad nueva (Entrevista DP).

— Cuando regresamos definitivamente a Mendoza, en el '93 para el '94, en el '94 me hice cargo de la Secretaría Académica con Armando Bertranou como Rector [...] [Un día] le fui a decir –Armando, ¿qué vamos a hacer con la departamentalización? –Ni loco, no te metas con eso. –Algo hay

46 Cf. Arpini, Adriana (2022).

que hacer. –Buscá otro camino. Así nació lo de la Especialización⁴⁷. Lo que quiero decir que todavía aquello que nos costó en el año ‘75, seguía estando presente (Entrevista DP).

El programa de Especialización en Docencia Universitaria, diseñado y puesto en funcionamiento por un grupo de docentes formados y conducidos por Daniel Prieto Castillo, constituye a nuestro juicio, un trabajo intencionado e intenso, que apuesta a la (trans)formación de las su(b)jetividades⁴⁸ de quienes intervienen en el hecho educativo; y de esta manera transformar la dinámica universitaria desde sus protagonistas. Fue creado en 1995 como un servicio de la Universidad a sus propios educadores, pero ya en 1998 se abrió a todas las instituciones de nivel superior. La fundamentación pedagógica se sostiene en el reconocimiento de la subjetividad de quienes participan del acto educativo, privilegiando el diálogo y la participación, como una forma de superar la tradición contenidista. La propuesta teórico–metodológica es la “mediación pedagógica”⁴⁹ orientada a promover y acompañar aprendizajes, impulsar

47 Se refiere a la Especialización en Docencia Universitaria. Cf. <https://ffyl.uncuyo.edu.ar/estudios/posgrado/102> (22/11/2021)

48 Introducimos el paréntesis en la grafía del término su(b)jetividad con el propósito de dar a entender que se trata de un trabajo de autoformación y autorreconocimiento, que involucra tanto la dimensión interior –subjetiva– como el hecho de devenir sujetos socio–históricos. Ambas dialécticamente coimplicadas.

49 Cf. Gutiérrez Pérez, Francisco y Daniel Prieto Castillo (1993), *Mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa*. (Segunda Edición), Ciudad de Guatemala, Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo (IIME), Universidad de San Carlos de Guatemala.

transformaciones en las relaciones interpersonales, en las maneras de enseñar y de construir conocimientos, y de construirse a sí mismos como sujetos capaces de enfrentar y resolver problemas y situaciones. Más adelante, nuestro entrevistado vuelve sobre la “mediación pedagógica” y la práctica del “texto paralelo”.

Afán de creatividad en docencia e investigación

“Puly” Schilardi acompañó a Prieto Castillo, como docente, en la implementación del programa de la Especialización. Pero sus contribuciones más importantes y de mayor creatividad, en la docencia y la investigación, las realiza desde la Facultad de Derecho, a propósito de plantearse de qué manera contribuir desde la Filosofía en la formación de futuros abogados:

— El primer desafío fue cómo sostener una Introducción a la Filosofía en la Facultad de Derecho, privilegiar y sostener las posturas teóricas que teníamos, pero sin embelezarnos con una especie de introducción como las de la Facultad de Filosofía. En España, uno de los cursos que había tenido fue sobre la Teoría de los actos de habla, con uno de los referentes de Filosofía del lenguaje más importantes de España. Entonces la cuestión de la Filosofía del lenguaje, que a mí siempre me había rondado, incluso en las épocas de Ceriotto. Al volver Arturo, que ya estaba en el CRICYT⁵⁰, larga ese seminario sobre

50 Arturo Andrés Roig fue Director del Centro Regional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CRICYT) entre 1986 y 1989.

Filosofía del lenguaje, yo ya venía con eso, hice algunos trabajitos con Arturo, que le gustaron. Entonces, la línea que encontramos con Norma Fóscolo fue meternos a trabajar un análisis del discurso desde posturas filosóficas. Es una temática bastante compleja, que a los abogados les interesa, pero que la solucionan siempre por el lado de la lógica, y especialmente de la lógica clásica, el silogismo, etc. Entonces, una línea de trabajo que abrimos fue esa, el análisis del discurso jurídico, lo trabajamos desde distintas posturas (Entrevista PS).

El esfuerzo de abrir una línea de trabajo que permita abordar el discurso jurídico quedó plasmada en un libro producido colaborativamente por Norma Fóscolo y María del Carmen Schilardi, publicado por la editorial universitaria con el título *Materialidad y poder del discurso. Decir y hacer jurídicos*⁵¹. Dicho libro ha sido considerado como muestra de madurez de la recepción del “giro lingüístico” en Mendoza.⁵² Sus aportes van más allá de la especificidad del discurso jurídico, en la medida que se pone el acento en los “actos de habla performativos” los cuales circulan en la vida cotidiana haciendo posible la intersubjetividad. Así, frente a la fragmentación del lenguaje y a licuación

51 Cf. Fóscolo, Norma y Schilardi, María del Carmen (1996). *Materialidad y poder del discurso. Decir y hacer jurídicos*. Mendoza, EDIUNC. Ver también nuestro trabajo a partir de la entrevista con Norma Fóscolo y René Gotthelf en el primer volumen de esta serie.

52 Cf. Roig, Arturo Andrés (1997). “La recepción del «giro lingüístico» en Mendoza. Sus orígenes y sus problemas considerados a propósito del libro *Materialidad y poder del discurso. Decir y hacer jurídicos*”. En: *Cuyo. Anuario de filosofía argentina y americana*, n°14 (1997), pp. 131–144.

de la su(b)jetividad, se rescata tanto el discurso como el sujeto de discurso. Las autoras se posicionan en una teoría del discurso, demandante de una ampliación metodológica, que recurra al ensamble de la lingüística con las ciencias sociales, a fin de encarar el entramado de voces del discurso jurídico. De este modo se considera al derecho como una práctica social específica, en la que se condensa la conflictividad social de un determinado momento histórico (Cf. Fóscolo y Schilardi, 1996, p. 121).

La investigación en este terreno prosiguió:

— Con los subsidios de la Secretaría de Ciencia y Técnica. Eso se juntó con un Proyecto de CONICET que dirigía Norma sobre el discurso de los movimientos de Derechos Humanos en Argentina. De ahí salió otra publicación de las dos por la EDIUNC⁵³. Esa vía de trabajo yo la seguí manteniendo después que Norma se fue. Desde el '87 [...] hemos tenido ininterrumpidamente proyectos de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad. Era un grupo muy interdisciplinario, de abogadas jóvenes que habían sido alumnas nuestras, y ahora son juezas de familia, con toda la nueva Ley de infancia, adolescencia y familia. Entonces hicimos investigaciones con trabajo empírico sobre infancia y adolescencia en Mendoza, la función del cuerpo de mediadores, la mediación judicial y todo eso. Y en determinado momento yo retomo una línea que tiene que ver con la discusión acerca del binomio legalidad / legitimidad, en vistas de reformularlo y en cierta forma

53 Cf. Fóscolo, Norma, Schilardi, María del Carmen y otros (2000). *Los Derechos Humanos en la Argentina. Del ocultamiento a la interpelación política*. Mendoza, EDIUNC.

destruirlo y trabajar desde otro lado. En estos momentos estamos trabajando la legitimidad desde un lugar exterior al sistema mismo, empezamos modificando la tensión alma / cuerpo por vida / cuerpo. Estamos trabajando mucho la noción de vida. También desde lo jurídico, con análisis de fallos y demás (Entrevista PS).

— [Por otra parte, a partir de mi relación con Javier Sanmartín⁵⁴, quien había sido jurado de mi tesis] pasé a formar parte de la SEFE (Sociedad Española de Fenomenología). Comencé a participar, coincidían Congresos de Fenomenología con los de Antropología, los años pares. Entonces retomé fuertemente a Merleau Ponty, que era una cosa que yo había arrumbado un poco (Entrevista PS).

— Con la creación de la Maestría en Arte latinoamericano, cuyo primer director fue Arturo [Roig], él me llamó, precisamente por lo de Merleau Ponty, [...] terminé allí trabajando un seminario, no estrictamente sobre Merleau Ponty, sino sobre la percepción, experiencia en vista de lo artístico, y del arte o la estética como espacio de resistencia. Y también di durante un tiempo un seminario sobre Bourdieu. A su vez en el proyecto de investigación, cuando comenzamos a trabajar la cuestión de la biopolítica, [...]

54 Javier Sanmartín es Licenciado y Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, catedrático de Filosofía, dictó cursos en la Universidad de Santiago y en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), en las áreas de Antropología Filosófica y Fenomenología como Filosofía práctica. Autor, entre otros libros, de *La antropología, ciencia humana, ciencia crítica* (Barcelona, Montesinos, 3ª ed: 2000), *Fenomenología y antropología* (Madrid, UNED, 2ª ed: 2005). Cf. https://www2.uned.es/dpto_fim/profesores/JSM/JSM_00.html (21/10/2021)

retomo fuertemente a Merleau Ponty. En estos momentos tengo vigentes las dos líneas [de investigación] (Entrevista PS).

— A mi regreso de España, Lucrecia Rovaletti y María Luisa Pfeiffer organizaban los congresos de Psiquiatría y Psicología fenomenológica. [...] con María Luisa organizamos unas jornadas de homenaje a Merleau Ponty en la UBA, en el marco de un aniversario. Esos fueron los ámbitos en que yo retomé y valoricé mi tesis, que en cierta forma retomar el tema había sido impuesto por las circunstancias. [...] Yo siempre sentía, cuando volví de España, que la palabra fenomenología era una especie de mala palabra. Porque aquí fenomenología siempre fue la de Heidegger, pero una cosa es Heidegger y otra la fenomenología francesa, especialmente Merleau Ponty. Realmente da para recuperarlo.

— Los libros que publiqué han sido con Norma, de los proyectos. O para llenar un vacío aquí en esta Facultad [de Derecho], que tengo que reconocer que se transformó en mí facultad. Se abrió un espacio importante con el tema de Epistemología, metodología e investigación en Ciencias Jurídicas. Entonces entró Consuelo “Cony” Ares, a quién siempre le interesó lo epistemológico, hizo la maestría con Samaja. De allí salió un libro de la EDIUNC sobre ciencia y derecho⁵⁵ y eso es una inserción importante aquí para todo lo que es doctorado, maestrías, cursos (Entrevista PS).

— Un poco al margen, de lo que ha significado esta

55 Cf. Schilardi, María del Carmen, Ares de Giordano, C., Chantefort de Valenzuela, P., Poquet, H., Rodríguez, A., & Ruggeri, M. D. (2000), *Ciencia y Derecho: La investigación jurídica*. Mendoza: EDIUNC.

facultad para mí, en la anterior gestión fui Secretaria de Posgrado, creo que fui la única en ocupar un cargo así sin ser abogada. Con Nidia Carrizo trabajamos mucho en el Doctorado personalizado, muy bien armado. Una Maestría en Magistratura y Gestión Judicial, que lleva muchísimos años y con apoyo en el Poder Judicial. Cuando yo estaba en la gestión logramos la aprobación de una Maestría en Derecho de agua, también armamos y quedó aprobada por CONEAU una Maestría en Derecho laboral. Hay muchas diplomaturas, desde que el rectorado las habilitó.

También armamos una maestría en Derecho penal y ciencias penales, la dirección es Omar Palermo y Diego Lavado, que es bastante diferente de las que existen [en el país]. En la Maestría Judicial⁵⁶ que es Especialización y Maestría, es donde tengo un Seminario sobre discurso jurídico (Entrevista PS).

El aporte más significativo de Daniel Prieto Castillo fue la creación y permanente reinención de la Especialización en Docencia Universitaria. Acerca del método de trabajo se explaya en la entrevista:

— Ahora está muy de moda el aprendizaje colaborativo. Eso eran los Seminarios. Eran Laboratorios para los científicos “duros” y el Seminario para nosotros. El primer Laboratorio multidisciplinario se funda en 1903, en EEUU, en una de las sedes de al General Electric, un alemán lo funda, traen gente que podía pensar desde distintas miradas y [organizan] el Laboratorio. A eso se refería Truman cuando decía que tenían Laboratorios. [En nuestros Seminarios el

⁵⁶ Se refiere a la Maestría en Magistratura y Gestión Judicial, antes mencionada.

método] es ponerse a pensar juntos, es maravilloso eso (Entrevista DP).

— Pero hay otras dos cosas más, el método comunicable y el método en educación. Yo ando diciendo por ahí que en lo personal no he inventado ninguna teoría pedagógica, ni pienso inventarla. Nunca he buscado una pedagogía que lleve mi nombre, pero tengo un método. La Especialización en Docencia Universitaria se basa en lo que llamamos nosotros el “texto paralelo”. Lo definimos hace tiempo con Francisco Gutiérrez Pérez, consiste en un seguimiento y un registro del aprendizaje a cargo del propio aprendiz. Entonces en la Especialización hay que hacer cuatro textos, uno por módulo. Si cada uno tiene unas 90 páginas, al cabo de la especialización tienen unas 300 o 400 páginas, en unos 18 meses. [...] Es un método, pero un método vacío, es una estructura, la llena usted (Entrevista DP).

[En] un material que acabamos de sacar *Construirse para educar. Caminos de la educomunicación* (la palabra está de moda), queda más claro que no formamos a nadie. El texto empieza con esa carta de Bolívar a Simón Rodríguez, donde le dice: “Usted formó mi corazón para la libertad, maestro”. Entonces preguntamos ¿y si no lo formó nada? Porque si Rodríguez formó a Bolívar, entonces tendría que haber formado otros bolívares, pero formó uno solo. Entonces Bolívar traía otras cosas que no solo le formó Rodríguez. Entonces otra vez el método, eso sí, sin duda, el método como recurso pasivo: esto es lo que nosotros le decimos que puede ser, cómo lo llenen ustedes, es problema suyo. Es un tema que sí me interesa mucho a mí (Entrevista DP).

En efecto, el texto publicado en *Chasqui*, n° 135, es una reflexión acerca de lo que se da por supuesto en el término “formación” y de lo que escapa a tales suposiciones. La reflexión se inicia a propósito de las palabras de Bolívar a su maestro y prosigue en diálogo con Simón Rodríguez. No es que éste haya formado –en el sentido habitual del término– a Bolívar, “lo que ocurrió –dice Prieto– fue un encuentro entre dos seres extraordinarios; no nació el revolucionario de las lecciones y sentencias del maestro, en todo caso este pudo colaborar, en momentos cruciales de la existencia, con la construcción de alguien de tamaño dimensión humana y política” (Prieto Castillo, 2017, p. 20–21). Se trata de hacer centro en el aprendiz, que tiene la posibilidad de apropiarse del maestro, al mismo tiempo que pone de sí, desde su contexto y sus experiencias, desde la complejidad de su propia existencia. La pregunta, entonces es “¿qué tipo de construcción necesita un educador?” (*Ibidem*, p. 22) Porque no se trata de tener mucho que decir, no solo el contenido, sino la forma de decirlo. Se trata de ir más allá del trámite de la lectura y la escritura para gozar del lenguaje, para dar sentido al discurso. Por eso, “para acompañar aprendizajes” es necesario “construirse en clave comunicacional”.

Dos conceptos, que al mismo tiempo son prácticas, resultan indispensables para tal construcción: “mediación pedagógica” y “texto paralelo”. Una mediación es pedagógica cuando promueve y acompaña la tarea de construirse y apropiarse del mundo y de uno mismo desde el umbral del otro, sin invadir ni abandonar; y culmina cuando el otro ha desarrollado lo necesario para seguir por sí mismo. En esa tarea se distinguen tres instancias: “la mediación de los

contenidos, de la forma y de las prácticas de aprendizaje, todo ello atravesado, sostenido y recreado por un intento de comunicabilidad” (*Ibidem*, p. 26). El texto paralelo es un recurso para “el seguimiento y registro del aprendizaje a cargo del propio aprendiz [...] sobre la base de la confluencia de las tres instancias de mediación” (*Ibidem*, p. 27). Pero ¿cómo superar la exterioridad del texto?

— Ese es un tema precioso. Una de las prácticas es “mediar con toda la cultura”, significa que un educador tiene para su tarea de mediar pedagógicamente toda la cultura del ser humano y la personal. Entonces le decimos ¿podría usted proponerle una práctica a los estudiantes desde otra disciplina que no sea la suya? (Entrevista DP).

En síntesis, se trata de un método vacío, de un poner en movimiento. “No somos ni predicadores de ideas y vidas ideales, ni dueños de una teoría pedagógica. [...] el texto paralelo es, en el ámbito del impulso a la relación comunicación y educación, un método pedagógico, es decir un camino en el marco del mayor compromiso de un educador: promover y acompañar aprendizajes” (*Ibidem*, p. 30).

Ya para cerrar esta conversación, diremos que nuestro diálogo con Daniel y “Puly” nos ha colocado en la pista de una forma creativa de práctica de la filosofía. Una práctica dialógica y contextualizada, cuya principal característica está dada por un trabajo sobre el lenguaje –la comunicación– a través del cual se construye la propia subjetividad y la de quienes intervienen en el diálogo, ya sea en la actividad de docencia, de investigación o de gestión. Esta práctica filosófica que se realiza a través de la comunicación cara a cara, permite transitar de la historicidad

de lo cotidiano a la gran historia mediante otro recurso del lenguaje: la escritura. Para ser conocida y conservada, la historia oral debe ser escrita –nos dice Ferrarotti–. Para no quedar enmudecidos por el trauma, para no perder la facultad de intercambiar experiencias –Benjamin–, es necesario ejercitar la facultad de narrar, retomar los diálogos silenciados durante el prolongado exilio que sufrió la Filosofía entre nosotros. Para ir más allá de la repetición de lo mismo, del silenciamiento de las diferencias, del adoctrinamiento, de la crítica descontextualizada y anémica, es necesario realizar el trabajo de poner en “letra de molde” las narraciones de quienes nos arriman las experiencias recogidas de los viajes, mezcladas con las historias de la propia comunidad.

Bibliografía

- Ariño Leyden, Jerónimo (2022). “Diálogos entre Merleau-Ponty y el psicoanálisis de Freud en Carlos Ceriotto”. En: Arpini, Adriana María (Compiladora), *Materiales para una Historia de las Ideas mendocinas*. Vol. I: *Filosofía – Educación – literatura – teología*. Mendoza, Qellqasqa.
- Arpini, Adriana María (Compiladora) (2022). *Materiales para una Historia de las Ideas mendocinas*. Vol. I: *Filosofía – Educación – literatura – teología*. Mendoza, Qellqasqa.
- Arpini, Adriana María (2022). “Voces de la filosofía en Mendoza. Testimonios, exilios, retornos. Diálogos con René Gotthelf y Norma Fóscolo”, en: *Materiales para una Historia de las ideas mendocinas. Filosofía, educación, literatura, teología*, Op. Cit.
- Arpini, Adriana María (2019). “Mujer y filosofía en el surgimiento de la Filosofía Latinoamericana de la Liberación (1969–1979). La Revista de

- Filosofía Latinoamericana, en: *Estudios de Filosofía práctica e Historia de las ideas*, n° 21, disponible en: <http://qellqasqa.com.ar/ojs/index.php/estudios/article/view/340> (10/10/2021)
- Benjamin, Walter (2019). "El narrador". En: *Iluminaciones*. Edición y prólogo de Jordi Ibáñez Fanés. Traducción de Jesús Aguirre y Roberto Blatt. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Taurus, pp. 225–251.
- Fares, María Celina (2021). "Los itinerarios de un clérigo intelectual. Juan Ramón Sepich Lange y las modulaciones del hispanismo". En *Estudios de Filosofía práctica e historia de las ideas*, vol 23 (2021). Recuperado de: <http://qellqasqa.com.ar/ojs/index.php/estudios/article/view/433/453>
- Ferrari, Oward (1973). *El marxismo se come a los niños. Los fundamentos filosóficos y políticos del marxismo*. Mendoza, Cátedra de Filosofía de la Historia, Facultad de Filosofía y Letras.
- Ferrarotti, Franco (1990). *La historia y lo cotidiano*. Prefacio de Claudio Tognonato. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Fóscolo, Norma y Daniel Prieto Castillo (1976). "Para abordar la cotidianidad latinoamericana", en: *Revista de Filosofía Latinoamericana*, n° 3–4, pp. 149–175. En línea: <https://asociacionfilosofialatinoamericana.files.wordpress.com/2018/12/foscolo-prieto-para-abordar-la-cotidianidad-latinoamericana.pdf> (10/10/2021).
- Fóscolo, Norma y Schilardi, María del Carmen (1996). *Materialidad y poder del discurso. Decir y hacer jurídicos*. Mendoza, EDIUNC.
- Fóscolo, Norma, Schilardi, María del Carmen y otros (2000). *Los Derechos Humanos en la Argentina. Del ocultamiento a la interpelación política*. Mendoza, EDIUNC.
- Fóscolo, Norma (2018), "Un itinerario: Bernardo Carlos Bazán (Mendoza, 1939 – Ottawa, 2018)", en *Cuyo. Anuario de Filosofía argentina y americana*, vol. 35 (2018), pp. 145–159. Disponible en: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/anuariocuyo/article/view/3412> (9/10/2021)
- Gutiérrez Pérez, Francisco y Daniel Prieto Castillo (1993), *Mediación*

- pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa.* (Segunda Edición), Ciudad de Guatemala, Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo (IIME), Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Jalif de Bertanou, Clara Alicia (2018). "Carlos Ludovico Ceriotto y su trayectoria filosófica". En: *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, vol. 35, pp. 89–121.
- Molina Galarza, Mercedes (2014). "Transformaciones político-pedagógicas y terrorismo de Estado en la Universidad Nacional de Cuyo". En: Bravo, Nazareno, Molina Galarza, M. y Tealdi, E., *Apuntes de la memoria. Política, reforma y represión en la Universidad Nacional de Cuyo en la década del '70*. Mendoza, EDIUNC, Colección A contrapelo. P. 86 a 115.
- Paredes, Alejandro (2018), "Investigar fuera de la universidad: el Centro de Investigaciones Latinoamericanas y el apoyo de Mauricio López a profesores mendocinos cesanteados durante los gobiernos peronistas de los setenta", en *Cuyo. Anuario de Filosofía argentina y americana*, vol 35, pp. 123–143. Disponible en: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/anuariocuyo/article/view/3411/2459> (10/10/2021).
- Prado, Carla Soledad (2022). "Relectura del tomismo desde Manuel Gonzalo Casas". En: Arpini, Adriana María (Compiladora), *Materiales para una Historia de las Ideas mendocinas*. Vol. I: *Filosofía – Educación – literatura – teología*. Mendoza, Qellqasqa.
- Prado, Carla Soledad (2018). "Aproximaciones al desarrollo de la filosofía en el ámbito universitario de Mendoza: un texto de Manuel Gonzalo Casas". En: *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, vol. 35, pp. 213–219. Disponible en: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/anuariocuyo/article/view/3415> (12/10/2021)
- Prieto Castillo, Daniel (1977). *Estética*, México, Anuiés.
- Prieto Castillo, Daniel (1978). *Retórica y manipulación masiva*, Ed. EDICOL, México. Reediciones en editorial Premia, también de México.

- Prieto Castillo, Daniel (1979). *Discurso autoritario y comunicación alternativa*, Ed. EDICOL, México.
- Prieto Castillo, Daniel (1987). *Utopía y comunicación en Simón Rodríguez, Ecuador por CIESPAL*. [Publicado también en Venezuela por la Academia Venezolana de la Lengua, 1988 y en Bolivia por el Sindicato de Periodistas, 1989].
- Prieto Castillo, Daniel (2017). "Construirse para educar. Caminos de la educocomunicación", en *Chasqui. Revista latinoamericana de comunicación*, n° 135, pp. 17-32.
- Roig, Arturo Andrés (1984), *Narrativa y cotidianidad. La obra de Vladimir Propp a la luz de un cuento ecuatoriano*. Quito, Cuadernos de *Chasqui. Revista latinoamericana de comunicación*, Editora Belén.
- Roig, Arturo Andrés (1997). "La recepción del «giro lingüístico» en Mendoza. Sus orígenes y sus problemas considerados a propósito del libro *Materialidad y poder del discurso. Decir y hacer jurídicos*". En: *Cuyo. Anuario de filosofía argentina y americana*, n°14 (1997), pp. 131-144. Disponible en: <https://bdigital.uncu.edu.ar/1632> (10/10/2021)
- Roig, Arturo Andrés (1998). *La universidad hacia la democracia. Bases doctrinarias e históricas de la constitución de una pedagogía participativa*. Mendoza, EDIUNC.
- Schilardi de Bãrcena, María (1971), "Merleau-Ponty y la fenomenología en su última obra", en *Philosophia*, n° 37.
- Schilardi, María del Carmen, Ares de Giordano, C., Chantefort de Valenzuela, P. , Poquet, H., Rodríguez, A., & Ruggeri, M. D. (2000), *Ciencia y Derecho: La investigación jurídica*. Mendoza: EDIUNC.